

# El lugar y el hombre: los estuarios del Éufrates<sup>1</sup>

Zouzi Chebbi\*

## Los estuarios del Éufrates en la Baja Mesopotamia

Uno de los más antiguos ecosistemas del mundo, los estuarios del Éufrates en la Baja Mesopotamia al sudoeste de Iraq, está compuesto de tres estuarios principales: el *hor* (lago extendido); Hawizé (a caballo sobre la frontera con Irán); y el *hor* Hammar, en el centro.

Estos estuarios se extienden al norte y al oeste de Basora, al sudoeste de Amara, en torno de la confluencia del Éufrates y del Tigris, sobre una superficie que oscila entre 15.000 y 50.000 km<sup>2</sup>, pues estos estuarios no son inertes; tienen vida propia y llevan el ritmo de las estaciones: en el otoño, cuando las aguas del Tigris y del Éufrates están bajas, se reducen a su superficie mínima y la tierra emerge en numerosas direcciones. En la primavera, el deshielo de las nieves de las montañas de Turquía y de Irán aumenta considerablemente el caudal de los dos ríos, que alcanzan su máximo nivel con una ligera diferencia: en mayo para el Tigris y en junio para el Éufrates.

Las aguas crecidas de los dos ríos vierten numerosos canales que irrigan los estuarios y en el desierto que los rodea: se forman lagos —adonde en algunas pocas semanas los nómadas van a acampar con sus camellos— que pueden llegar a triplicar la superficie de las ciénagas.

\* Profesor Departamento de Filosofía, Universidad Paris 8, Francia

<sup>1</sup> Conferencia dictada en el año 2008 en la Maestría en Hábitat. Traducción de Beethoven Zuleta, profesor asociado de la Escuela del Hábitat, Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín.



Mapa de Iraq moderno.



Una casa de caña construida por los árabes de los pantanos en Irak. Fotografía de Nik Wheeler. Tomado de <http://www.today.ucla.edu/portal/ut/PRN-fowler-exhibit-showcases-marsh-75716.aspx>

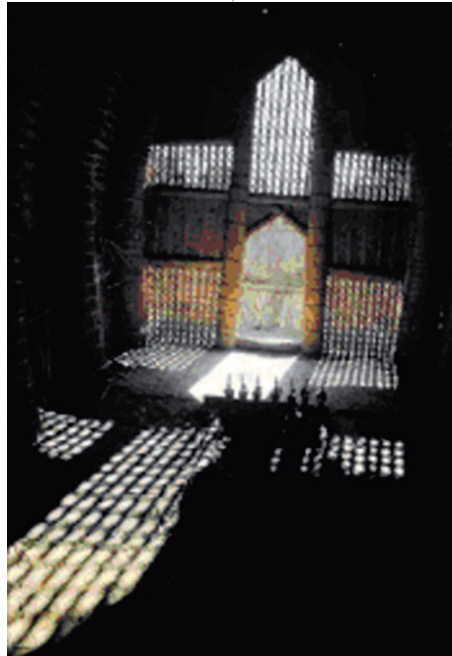
## Doble identidad y doble existencia de un lugar. Mesopotamia: el lugar como condición de emergencia de la cultura antropológica

En este “país entre los dos ríos”, dice el relato bíblico que se situaba el paraíso terrestre. El árbol de Adán, un árbol mustio, que aún podemos ver no lejos de Kourna, en la confluencia de los dos ríos, donde se forma el Chott al-Arab (Río de los Árabes).

Allá, en esta inmensa planicie de agua, cubierta de cañaverales y sembrado de pueblos lacustres, habitados por las “gentes de los estuarios” en chozas hechas de cañas, los *mudhifs*, se caza y se pesca sobre largas piraguas enfiladas igual hoy que hace 5.000 años, como lo atestiguan los bajorrelieves sumerios o como lo encontramos también en las ruinas de la ciudad de Ur, donde aparece una maqueta en plata de una

piragua idéntica a las utilizadas en nuestros días.

En este laberinto inexpugnable se refugian los vencidos de las batallas épicas que han marcado la historia de los imperios surgidos en Mesopotamia desde Sumeria y Babilonia. Después del advenimiento del Islam y de la formación de los grandes imperios otomano y persa, los estuarios forman una zona de amortiguamiento entre los dos imperios, que acoge numerosos fugitivos árabes y persas, fundidos en el antiguo núcleo de poblamiento sumerio-babilónico, conformando un grupo humano aparte: los madan (hombres salvajes, una expansión del modo de vida beduino). Al lado de los madan habitan las tribus árabes, que han conservado las tradiciones sociales de los beduinos, y adoptan totalmente el modo de vida de los “pueblos de los cañaverales”. Al finalizar los años 1980, se estimaba que aproximadamente 50.000 personas habitaban los estuarios, configurando un mosaico único en el Medio Oriente.



Interior de un mudhif, hecho de juncos trenzados. Fotografía de Nik Wheeler. Tomado de <http://www.today.ucla.edu/portal/ut/PRN-fowler-exhibit-showcases-marsh-75716.aspx>

Más recientemente, durante la guerra entre Irán e Iraq (1980-1988) en los estuarios se refugiaron millares de desertores iraquíes; y luego de la evacuación de Kuwait por la armada iraquí; millares de chiítas iraquíes, que huyen de la represión sobrevenida luego del fracaso de su levantamiento (marzo-abril de 1991), buscaron también refugio en los estuarios, desde donde trataron de proseguir su lucha.

## El lugar como condición de posibilidad de la libertad

### El lugar y el mundo animal como condición de existencia del hombre

Espacio/refugio para los hombres, los estuarios del sur de Iraq, son igualmente un abrigo para numerosas especies animales;<sup>2</sup> en particular para especies de aves acuáticas únicas: el Carricero de Basora de los cañaverales de Iraq (*acrocephalus griseldis*), y el Turdoide iraquí (*Turdoides altirostris*), habitan prácticamente en este santuario de los estuarios del sur, que los acoge por largos períodos, y es utilizado como morada de paso durante la migración de sus lugares en el verano en Siberia y Asia Central; y de sus lugares en el invierno en África.

Las aguas de los estuarios, ocultan una fauna marina extremadamente rica: la importancia económica de algunas especies de crustáceos, como los camarones (*Metapenaeus affinis*), se extiende más allá de los estuarios, pues su ciclo

<sup>2</sup> Edward Maltby, Universidad de Exeter, Gran Bretaña, *An environmental & ecological study of the marshlands of Mesopotamia*. Ver también, Wilfred Thesiger, quien descubrió las ciénagas del sur de Iraq a comienzos de 1950 y escribió el libro *The Marsh Arabs*: ante los iraníes, en el Chott al-Arab, donde el Tigris y el Éufrates se juntan, habita desde tiempos inmemoriales un pueblo desconocido, los árabes chiítas del sur iraníes. Wilfred Thesiger, uno de los exploradores del siglo XX, vivió en la intimidad de este pueblo, desde finales de 1951 hasta 1958. Con su testimonio excepcional, él nos hace vivir con hombres de otra época: estoicos, fatalistas y despreciadores del dinero. Podemos participar de verdaderas *vendettas*, pero también de ritos mortuorios, de matrimonios, de las circuncisiones practicadas por el mismo autor.

migratorio culmina en las aguas del Golfo Pérsico, donde su abundancia beneficia la existencia de millares de pescadores, particularmente en Kuwait. Por otra parte, los ciprínidos (carpas, barbos, tencas) de las ciénagas, comprenden un cierto número de variedades especialmente interesantes para el estudio de la evolución de las especies.

La civilización de los estuarios da la impresión de no sobrevivir al descubrimiento del petróleo y a la revolución de julio de 1958 que echa abajo la monarquía iraquí. Ciertamente, millares de habitantes, seducidos por la perspectiva de salarios magníficos, abandonan los estuarios y van a amontonarse en los suburbios más o menos insalubres de los barrios de Bagdad. Y así los jefes de las tribus (“jeques”) pierden su poder, debilitado por la inmigración.

Sin embargo, la civilización de los estuarios, contrario a lo predicho por Thesiger, no desaparece: nuevos habitantes vienen a instalarse y veinte años después del paso de Thesiger, los “pueblos de los cañaverales” continúan recogiendo la caña a la manera de los sumerios de hace 5.000 años.

## La invención del lugar como invención del Hombre (el hombre inventado)

### La desecación de los estuarios y la política agrícola de Sadam Hussein

Dios inventa el mundo y el Hombre; el Hombre inventa el lugar, y el lugar inventa a su turno al Hombre. A través de este movimiento dinámico incesantemente renovado y que condiciona al hombre en su relación con el universo, se forman la cultura y lo social del hombre. Solo el sueño (comprendidas todas las creaciones humanas: el arte, la arquitectura, la poesía, etc.) permite escapar del condicionamiento.

En una región bastante estratégica, a caballo sobre la frontera con el Irán, el presidente Sadam Hussein ordenó a sus ingenieros la de-

secación de los estuarios. Con el pretexto de “ordenar” la región y hacerla “propicia a los cultivos”, los ingenieros iniciaron desde finales de 1991, el cruzado de numerosos canales de drenajes, y construyeron numerosas rutas sobre diques que impiden a las aguas del Tigris y del Éufrates fluir a los estuarios, pero garantizan al ejército la persecución de los chiítas irregulares que se han refugiado justo en el corazón de los estuarios. Acosados por los tiros de la artillería y por los morteros del ejército iraquí, millares de madan han tenido que refugiarse en Irán.

No bastando los diques, los ingenieros iraquíes atravesaron un inmenso canal bautizado con pomposidad como el “proyecto de la madre de las batallas”, o el “tercer río”, de 50 km de largo y 1 km de ancho. Situado en el sur de Amara, el canal tiene por objetivo la desecación del *hor* (lago) *AL-Hammar*, que según los investigadores de Exeter y las imágenes satélites tomadas entre 1984 y 1992, disminuyó en aproximadamente la mitad. Sobre el Éufrates, los ingenie-

ros iraquíes emprendieron igualmente grandes trabajos de diversión, desviando las aguas del río, para alimentar un lago artificial de 60 km de largo, ¡en pleno desierto! A las reducciones del caudal provocadas por la construcción de embalses en Turquía (cuyo efecto se hace sentir sobre el caudal del Éufrates), las “grandes obras” de Sadam Hussein van a tener consecuencias catastróficas sobre los estuarios del sur de Iraq, para su pueblo, su fauna y su flora.

Según las leyendas recordadas por los más ancianos habitantes de los cañaverales, los reyes Sasánidas construyeron en el siglo V de nuestra era, toda una red de diques que secaron una parte de los estuarios: *hor Al-Hammar* era entonces una región fértil, y un dique unía a Kourna con Bagdad; pero, estas leyendas señalan también que el sueño de cubrir el sur de Iraq con campos de trigo fue el fin, y pronto los diques sucumben y permiten a las aguas del Tigris y del Éufrates cubrir de estuarios el “país entre los dos ríos”.



Construcción de un mudhif. Tomada de: From Bagdad to Cairo. Anne's Reisverslagen. Anne's Blog en: <http://www.verhoijssen.com/wp-content/uploads/2010/10/14-yfmmfscf800.jpg>



Interior de un mudhif. Tomado de: Wilfred Thesiger Los árabes de las marismas, 1964. En: Laputan Logic - Marsh Arabs: <http://www.laputanlogic.com/articles/2004/01/24-0001.html>

Lo que está en juego tiene una doble apuesta: Saddam Hussein, sueña tanto con los campos de trigo para renovar una decaída memoria de Iraq; quiere además, destruir el santuario en el que se refugian los rebeldes chiítas que se resisten a su política.

## La arquitectura como condición de producción de la cultura antropológica: las chozas de cañas del Éufrates

Los habitantes de los estuarios viven en chozas hechas de cañas de una gran variedad: comprende desde las que ofrecen un abrigo muy rudimentario, construidas con algunas fajas de cañas; hasta el “mudhif”, forma muy elaborada, antiguamente reservada a los jeques, que hacían su “casa de huéspedes”: suntuosas chozas que alcanzaban hasta 30 metros de largo, 6 metros de altura y 7 metros de ancho. La armadura de un *mudhif* está constituida por un cierto número (siempre impar) de arcos de cañas: gigantescos pilones de cañas que pueden alcanzar hasta 8 metros de altura, y 3 metros de ancho en la base, son plantados en el suelo.

La silueta de un *mudhif* en el proceso de construcción evoca la estructura de un navío mirando al cielo. Antes de que se cierre en arcos perfectos, los pilones de cañas son puestos

transversalmente para terminar de formar una armadura que es recubierta de fajas de cañas. Todo es fabricado, fijado, y unido con cañas. Ni clavos, ni cuerdas, ni alambre se utilizan para construir estas magníficas residencias. Los más grandes *mudhifs*, construidos en los estuarios del Éufrates, tienen hasta 13 arcos y las fachadas más elaboradas tienen ventanas hechas de fajas de caña caladas. El número de arcos (columnas) es muy frecuentemente simbólico. En el interior del *mudhif*, el “mobiliario” es extremadamente restringido: un gran cofre, y el marco de una cama, eso es todo. El centro social, está formado por el salón, puesto en el primer tercio del *mudhif*, donde colocan una media docena de frascos de café con un largo pico curvado: en este lugar se reúnen todos los “habitantes de los cañaverales”, alrededor; desde que retumba el ruido característico del mortero que señala la llegada de un huésped: es el momento de intercambiar la poesía, las novedades y de escapar de la monotonía de una vida que poco ha variado desde épocas milenarias.

## El lugar como condición de diferenciación de las culturas, los madan

Al igual que las tribus beduinas que habitan sobre la franja de los estuarios, los madan, los más antiguos habitantes de los estuarios del Éufrates, reivindican un origen árabe. Pero sus costumbres son bastante distintas: ellos crían y ordeñan búfalos, viven de la pesca y del cultivo del arroz, del trigo y de la cebada sembrados en pequeñas parcelas.

Desde hace tiempo, los madan han pescado engañando al pez con un pez, o con arpones de cinco metros, despreciando las redes utilizadas por sus vecinos. Hoy, utilizan el arpón, pero no desprecian las redes. Como los habitantes de los estuarios, han abandonado el uso de balsas hechas de caña recubiertas con asfalto. Hoy se transportan en canoas, de las cuales existen tres variedades: la canoa individual, la más pequeña,

es la utilizada para ir de caza. Aunque los leones y las gacelas desaparecieron hace tiempo, hay todavía jabalíes, que no son cazados para la alimentación (pues es tabú), sino porque destruyen los cultivos. Los madan no comen ni pelícanos ni cigüeñas; por el contrario, enloquecen por la garza, el cormorán, el ibis y las grullas; y los patos, que provienen de criaderos. Los madan tienen el sentido de la hospitalidad de los beduinos que los rodean. Para ellos el mayor insulto que se les pueda hacer, es decir que han vendido el pan.

Todos los habitantes de los estuarios viven de la explotación de la caña, que es cortada, limpiada, amontonada y organizada en fajas. Es un trabajo duro y difícil, de donde proviene la leyenda<sup>3</sup> del origen del hombre.

En el año 587 antes de la era cristiana, un pueblo surgido de los estuarios de Babilonia reina sobre el mundo entre las riveras del Nilo y las del Éufrates. Los Caldeos, conducidos por el rey Nabucodonosor, ejercen sin piedad el yugo de Babilonia sobre el cuello de los pueblos vencidos. Ahogan con sangre los levantamientos de los rebeldes, ejecutan a los reyes infieles, aprisionan a sus mujeres y deportan a los pueblos culpables de soñar con la libertad. El pequeño reino de Judá y Jerusalén, su capital, busca su sobrevivencia tormentosa entre el poderoso Egipto del faraón Hofra y el aplastante ejército de Babilonia. Sin embargo, Nabucodonosor asedia de nuevo la ciudad. Sedecías, último rey de Jerusalén, presencia con impotencia los últimos días de la Ciudad de la luz. Pues este nuevo asedio, trae el fin de una era. Detrás de las murallas de la Ciudad de la Paz, los destinos se anudan. La muerte parece ser la única esperanza, y El que es, el Eternal, permanece silencioso. Para Heber, uno de los más valerosos combatientes,

<sup>3</sup> Relatan los habitantes de los estuarios: "Cuando nuestro gran padre Adán salió a la tierra, el diablo (Ibliss) salió al mismo tiempo, y viendo algunas cañas, trenzó una franja, la primera franja de caña. Luego, Ibliss, quema la franja, pero ella no se consume completamente, permaneciendo sobre la tierra su marca, la huella de un adorno. Adán vio e imitó a Ibliss. Desde entonces, las generaciones de hombres han hecho la misma cosa".

la muerte no es más que una opción.

El quiere reencontrar su familia, a su mujer Judith, vendida por Nabucodonosor a un señor escita, y a su hija Miriam llevada a Babilonia por un despiadado general caldeo. Por ellas, la aventura fatigante e iluminada, rica en situaciones y suspensos, Heber irá justo a las Puertas del cielo.



Pueblo madan. Tomado de Wilfred Thesiger Los árabes de las marismas, 1964. En: Laputan Logic - Marsh Arabs: <http://www.laputanlogic.com/articles/2004/01/24-0001.html>

## Hacer símbolo: la casa de Iraq en Francia, una ciudad de vidrio por Adil Alkenzawi

Habida cuenta de la particularidad del contexto considerado y la vocación simbólica del proyecto, el asunto de la casa se revela en doble sentido: 1) La integración de una obra arquitectónica en el espacio patrimonial de la Ciudad Internacional Universitaria de París; y 2) La simbolización de Iraq en el contexto internacional de Francia. Al asunto de producir sentido hoy, el proyecto propone modalidades a las cuales han de ajustarse factores y criterios específicos, particularmente en la integración de las actividades deportivas (piscina y club de rugby) con un complejo residencial; y la protección acústica y ambiental... El proyecto plantea un conjunto de problemas lógicos que resolver articulados a una idea directriz.

A partir de la fase inicial de análisis y de elaboración de alternativas, se avanza en ideas exploratorias. Su evaluación permitió la jerar-

quización de problemas y de factores para fijar algunas opciones o aspectos considerados positivos. El procedimiento de evaluación produjo la búsqueda de una nueva definición de la superficie de asentamiento del proyecto elaborada en la fase del estudio urbano; y, el estudio de diferentes opciones de asiento del proyecto, considerando la intención inicial.

Con estas consideraciones, la idea adoptada es la de “plataforma” como el Palacio del Louvre y el Palacio Real en Francia; y como los Zigurats en Mesopotamia. La idea de plataforma, no es realmente nueva. Pero, su transformabilidad y las posibilidades o modos de inscripción ofrecidos por ella, sí lo son. En síntesis, se trata de pensar y concebir la superficie de inscripción antes de pensar y concebir el objeto a inscribir, para dejar de ser consumidor de “referencias directas”. La búsqueda de una nueva definición de la superficie de inscripción considerada por el proyecto, era también en parte suscitada por la pregunta de integrar actividades diferentes en un conjunto arquitectónico.

La rejerarquización de las relaciones entre problemas y factores ha mostrado que la dimensión simbólica y el factor o criterio de la protección acústica son relativamente dominantes. Por esto surge la idea de invernadero que permitió responder jerárquicamente a otros criterios que concierne la simbolización; integrar la idea de plataforma; y repensar objetos referenciales como los zigurats. En síntesis, ha permitido la selección de algunos predicados que pueden expresarla en objetos referenciales. Este modo referencial utilizado es el de la inversión: la inversión de los zigurats sólidos en zigurats transparentes llamados invernaderos.

Esta es una posibilidad de dar sentido en arquitectura, de utilizar la forma arquitectónica y los elementos del paisaje como medios de expresión. La referencia a los zigurats en tanto que objetos primeros, pasa por la intermediación de los predicados “casa” e “Iraq”. Si fuéramos a buscar una unidad de habitación original en la arquitectura de Iraq, tendrá que

ser a través de la historia de los zigurats, que son los objetos primeros —los zigurats de Ur, en el sur; la torre/zigurat de Babel, en el centro; Nínive, en el norte, etc.— son templos o casas de los *dioses*. Sin embargo, existen unidades de habitación tan originales como los zigurats, que aparecieron únicamente en los estuarios del Éufrates. Se trata de habitaciones hechas en caña. La concepción de uso de estas figuras, combina estos dos objetos referenciales radicalmente opuestos y los transforma en su articulación con el potencial de la idea de invernadero y con los otros factores.

Los zigurats han sido transformados en jardín-invernadero viables y las habitaciones hechas de caña han tomado la base del zigurat (cuadrado) y la forma curvilínea de su techo de origen. Son también tres, como los invernaderos. Albergan 160 viviendas y lugares de convivencia y de esparcimiento. Las tres alas de la edificación anteriormente descrita, establecen una relación contextual con los edificios que existen en el perímetro funcional; y son revestidos de ladrillos azules que evocan la puerta de Ishtar en Babilonia. La implantación del conjunto de elementos con sus diferentes actividades sobre una plataforma rectangular de 4.936,8 m<sup>2</sup> (136 m x 36,3 m) ofrece una rica panorámica de relaciones visuales con el estadio de rugby y el parque oeste de la CIUP (Ciudad Universitaria de París). Hacia el sur, en los linderos del bulevar periférico, el proyecto de los invernaderos ofrece un paisaje único proyectado por las formas variadas, los cultivos, y un juego de contrastes del auténtico jardín-invernadero, de los pequeños invernaderos en altura, y de los falsos invernaderos. En la fachada norte, el proyecto ofrece una continuidad paisajística, mediante el acondicionamiento de tres grandes terrazas-jardines, en las que están plantadas palmeras (una sobre la sala polivalente; la segunda sobre el club de rugby, y la tercera arriba de la piscina).

Los invernaderos han sido empleados a la vez como objetos expresivos y como instrumento de cultivo que evocan a Mesopotamia:

la escritura y la agricultura no son considerados como *simples objetos de uso* (según lo piensa Quatremère de Quincy en 1825).<sup>4</sup> En cuanto a la estructura, tres sistemas han sido desarrollados: 1) postes en cemento armado; 2) Muros cargueiros en cemento armado o en muros portantes; 3) Estructura metálica para invernaderos.

## Objeto referenciales

### 1. Los zigurats

Significación del término: es Zigurat lo que está construido en altura. El verbo acadiano “zaqâru” significa: “construir en altura”. El nombre “Iraq”, quiere decir en verdad “Uruk”, que viene de la palabra “Ur” (antigua villa sumeria situada en el sur de Iraq próxima al Éufrates). En las principales villas mesopotámicas,<sup>5</sup> las referencias llamadas “zigurats” se leen como edificios colosales que semejan altas torres. Algunas de estas construcciones se levantan todavía con una altura de varias docenas de metros. Otras, arrasadas por el tiempo, no son más que monstruosas masas informes; otras, conservan todavía aspectos fantasmagóricos que inspiran temor y misterio. Estos edificios abandonados desde hace más de dos mil años, son llamados “zigurats”. Los “zigurats” son característicos de la arquitectura mesopotámica. II. Función de los “zigurats”: no existe ninguna fuente especializada en Mesopotamia que dé cuenta de la función de los zigurats. Además porque ninguno ha sido hallado completo, siempre falta la cúspide. Generalmente, un zigurat era levantado en cada gran villa de Mesopotamia. Ofrecido

<sup>4</sup> Joseph Neumann, “Art de construire et de gouverner les serres”, Guy Durier Editeur, Neuilly-sur-Seine, 1844/1980, p. 1.

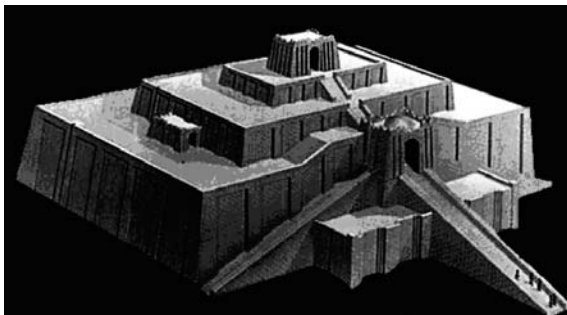
<sup>5</sup> La Mesopotamia es un término que viene del griego y significa “entre los ríos”. Estos ríos son el Tigris y el Éufrates. Actualmente la mayor parte de Mesopotamia se localiza en la república de Iraq. En el IV milenio a. C., los primeros documentos escritos de la humanidad aparecen en el sur de Mesopotamia. Al inventar la escritura y la rueda, los sumerios crean las premisas de nuestra civilización. La historia de Mesopotamia se mezcla entonces con los orígenes de nuestro mundo moderno.

a la divinidad protectora de la villa y situado al lado del templo, el zigurat era probablemente un edificio religioso: la residencia de los *dioses* o una torre en altura utilizada luego de las grandes ceremonias religiosas. Es probable que tuviera otra función, dada por su aspecto vertical. La verticalidad, resalta una cierta relación con el cielo. Resulta curioso que en la llamada arquitectura musulmana, los minaretes tomen el relevo de los zigurats (la relación minarete-mezquita es en alguna medida equivalente a la relación zigurat-templo o palacio). III. Los materiales de construcción utilizados en los zigurats: la caña, la arcilla y el alquitrán fueron utilizados en las construcciones. Con los Asirios un paso importante se da hacia una arquitectura palatina (es el caso de Nínive o la Mesopotamia del Norte, en general), que aporta un rol más importante que la arquitectura religiosa, donde los edificios no están sometidos a las restricciones ideológicas o religiosas de los Sumerios. El Rey es la persona más importante en el culto asirio, pues el acto cultural y el ritual del año nuevo, ocurren por su persona. Habida cuenta que él es el maestro absoluto de sus súbditos, no es por más que el humilde devoto de sus *dioses*. IV. La construcción de los templos: Lo más frecuente, es que se construya sobre las trazas de lo “ya construido”, la repetición de lo mismo. En Mesopotamia, el levantamiento de un templo, revela la existencia de un templo más antiguo construido según el mismo plan, y los muros del más reciente están rigurosamente con el aplomo de los más antiguos. Si no se pudiera gozar de una libertad para la edificación de la residencia de los *dioses*, podríamos en cambio, hacer del palacio obra original que contiene la marca personal del Rey. Los seres multiformes, los toros alados con cabeza de hombre acompañan esta originalidad con el predominio de tres colores: el rojo, el azul y el amarillo.





Ruinas del Zigurat de Ur. Arquitectura mesopotámica. Tomado de: [http://recursos.educarex.es/escuela2.0/Humanidades/Historia/curso-interactivo-historia/Arte\\_Mesopotamico/Arquitectura.htm](http://recursos.educarex.es/escuela2.0/Humanidades/Historia/curso-interactivo-historia/Arte_Mesopotamico/Arquitectura.htm)



Zigurat de Ur. Reconstrucción gráfica. Tomado de: <http://www.uned.es/geo-1-historia-antigua-universal/MESOPOTAMIA/zigurats.htm>

## 2. Mezquita y minarete de Samara

La Mezquita y el minarete de Samara fueron construidos en Iraq cerca de 848-863 (221 de la hégira). Samara era entonces la capital religiosa. La mezquita y el minarete son construidos con ladrillos cocidos (ver foto). La mezquita es una de las más grandes (240 X 160 metros) y el minarete en espiral tiene una altura de 54 metros. Su forma única en el mundo, pudo haber sido influenciada por los zigurats mesopotámicos. Entre las villas arabo-islámicas importantes en Iraq, Samara fue considerada en una cierta época la capital de los Abasidas, antes de Bagdad. Samara está situada sobre la rivera izquierda del Tigris, a 135 Km. al norte de Bagdad. Su fundación se remonta al año 836 (221 de la Hégira), fue la obra del Califa Al Môtassim Billah, octavo califa Abasida, quien hizo emprender la cons-

trucción por razones sociales y políticas. La villa, además, sirvió de lugar de residencia de siete de los califas Abasidas. Para Samara, seguramente, las artes islámicas específicas representan, tanto al este como al oeste del mundo islámico, una etapa importante en la evolución de las artes islámicas. Concebida para acoger 80.000 fieles, su plan tiene un fuerte parecido con el de las mezquitas de Basora, Cofa y Wasi. Está formada de una sala de oración, de dos alas (majnabat) y de un patio trasero que rodea una explanada rectangular, en medio de la cual se levantaba una fuente de agua labrada de un solo bloque de granito. La mezquita de Samara se distingue también por su minarete en caracol, considerado el más antiguo de Iraq. Situado aproximadamente a 27 metros del muro norte de la mezquita, sobre el ángulo de su mihrab. El cuerpo del minarete se eleva en espiral y reposa sobre una plataforma cuadrada, construida sobre dos niveles: uno inferior que alcanza 31,80 metros de largo y un nivel superior de 30,50 metros. La plataforma mide 4,20 metros de altura y está adornada de nueve espirales sobre cada costado, con excepción del costado sur donde no son más que siete, pues el lugar de los faltantes es ocupado por la escalera de acceso a la plataforma. En la parte superior del minarete hay una fila de ocho farolas, que coronan el cuerpo del minarete donde las espirales reposan sobre pilares semi cilíndricos, hechos en tierra cocida. La altura del minarete es aproximadamente de cincuenta metros, sin contar la plataforma, lo que la distingue de los minaretes del mundo islámico, sean ellos antiguos o modernos.



Minarete de la mezquita de Samara. Fotografía de G. Bocardí, cortesía de la Unesco. BBC Mundo / Patrimonio. En: [http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/158\\_patrimonio/page3.shtml](http://www.bbc.co.uk/spanish/specials/158_patrimonio/page3.shtml)

